

Publicado en el muro: nadie pasa el filtro... y Cristo entró por ti

Deuteronomio 27

«Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.»

Deuteronomio 27:26 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven reconozca con honestidad que nadie puede cumplir toda la ley, descanse en que Cristo cargó la maldición en su lugar (Gálatas 3:13), y le diga "amén" a toda la Palabra en voz alta y en público — por gratitud, no por miedo.

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, cartulina o papelógrafo, plumones, post-its, cinta adhesiva

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina esto: el pueblo de Israel está a punto de entrar a la tierra prometida, y lo primero que Dios les manda hacer al cruzar no es construir casas ni levantar murallas. Es levantar **piedras grandes, pintarlas con cal y escribir encima toda la ley** — bien clarito, dice el texto — a la vista de todos. Como si Dios dijera: "Mi Palabra no va en privado ni escondida en un cajón: va publicada en el muro, donde todos la vean". Nada de fe en modo incógnito.

Después viene una escena impresionante: seis tribus se paran en un monte y seis en el otro, y los levitas gritan las maldiciones en voz alta. Y a cada una, **todo el pueblo responde: "Amén"**. No en silencio, no "cada uno en su corazón": a viva voz, delante de todos. Decir amén era firmar: "sí, estoy de acuerdo, que así sea". Y fíjate en un detalle clave: varias de esas maldiciones apuntan a lo que se hace **"en oculto"** — el ídolo escondido, mover la cerca del vecino de noche, aprovecharse del que no puede defenderse. Dios estaba diciendo: lo que nadie ve, yo lo veo. La vida secreta también cuenta.

Pero la última maldición es la que da vuelta todo: "maldito el que no confirme **todas** las palabras de esta ley para hacerlas". ¿Captaste? No dice "el que falle mucho". Dice **toda**. Santiago 2:10 lo remata: el que tropieza en un solo punto, quedó bajo todo. O sea, ese "amén" que el pueblo gritó... los dejaba a todos adentro de la maldición. Y a nosotros también. Nadie — ni el más santo del grupo — pasa ese filtro.

Y aquí es donde la historia explota en gracia. Pablo cita este verso exacto en Gálatas 3:10-13 y dice: todos estábamos bajo maldición... **pero Cristo nos redimió, hecho por nosotros maldición** al colgar del madero. La maldición que la piedra anunciaba cayó completa sobre Jesús en la cruz, para que sobre ti caiga la bendición. Por eso hoy puedes decirle "amén" a toda la Palabra sin terror: no para merecer a Dios, sino porque Él ya te hizo suyo. Tu valor no lo ganas cumpliendo: te fue dado, y Cristo lo selló con su vida.

El punto: La ley escrita en piedra y el "amén" público demuestran dos cosas: la fe no se vive en secreto, y nadie puede cumplirlo todo. Cristo cargó esa maldición por ti. Ahora tu "amén" no es miedo a la lista: es gratitud al que la cumplió por ti.

Dinámicas (elige 1–2)

El muro de piedra

10 min

Para vivir en carne propia lo de "escrito a la vista de todos".

Pega la cartulina en la pared: es la "piedra encalada" de Deuteronomio 27. Pide al grupo que escriba encima, con plumón y a la vista de todos, mandatos de Dios que conocen (vale mirar Éxodo 20): "no mentir", "honrar a tus papás", "no codiciar", "amar al prójimo". Cuando el muro esté lleno, pregunta: "Ahora, con lápiz, marca con un ticket solo los que has cumplido SIEMPRE, sin fallar ni una vez". Nadie va a poder marcar todos. Deja el muro pegado durante toda la sesión: al final vuelves a él con Gálatas 3:13 — Cristo cumplió ese muro completo, y cargó lo que a nosotros nos condenaba.

Dos montes, un amén

8 min

Un juego de voz para sentir la escena de Gerizim y Ebal.

Divide el grupo en dos "montes", uno a cada lado de la sala. Tú haces de levita al medio y lees algunas frases de Deuteronomio 27:15-26 (elige 4 o 5, incluyendo la del verso 26). Regla: después de cada una, TODOS deben responder "¡Amén!" fuerte y al unísono; si sale desordenado o flojo, se repite. Al terminar pregunta: "¿Cómo se sintió decir 'amén' en voz alta a algo tan serio? ¿Dirías 'amén' igual de fuerte a la Palabra en el colegio, en tu casa, en tu grupo de amigos?" Conecta: el pueblo firmó en público; la fe no es de incógnito.

Lo oculto a la luz

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Reparte post-its. Recuerda que varias maldiciones del capítulo apuntan a lo que se hace "en oculto". Cada uno escribe —sin nombre, doblado— un área donde su vida secreta no calza con su vida pública. Ejemplos para soltar la mano: lo que ves cuando nadie mira, cómo hablas de otros por interno, la doble cuenta, copiar en la prueba, lo que haces con tu plata. Se juntan todos los papeles doblados en una caja al centro. Nadie los lee. Di: "Dios ya los leyó todos... y aun así Cristo se hizo maldición por cada papel de esta caja". Luego oren juntos entregándole la caja al Señor.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 27:2-4 y 8. Dios manda escribir la ley en piedras encaladas, "muy claramente", apenas crucen el río — antes de las casas, antes de todo. Es como publicarla en el muro para que nadie diga "no sabía". ¿Por qué crees que Dios quiso su Palabra en público y no guardada en privado?
- 2 Lean Deuteronomio 27:15, 17 y 24: varias maldiciones repiten "en oculto" o apuntan a lo que se hace a escondidas. Hoy nuestra "vida oculta" tiene nombre: el historial, los chats por interno, lo que haces cuando estás solo con el teléfono. ¿Por qué a Dios le importa tanto esa parte que nadie ve?
- 3 Lean Deuteronomio 27:26 y Santiago 2:10. La vara no es "fallar poco": es cumplir TODO, siempre. Es como un examen donde una sola pregunta mala te reprueba completo. Siendo honestos, ¿alguien del grupo pasa ese filtro? ¿Qué sentimos al descubrir que el "amén" del pueblo los dejaba a todos adentro de la maldición?
- 4 Lean Gálatas 3:10-13. Pablo cita este mismo capítulo y dice que Cristo nos redimió "hecho por nosotros maldición". O sea: lo que el muro de piedra anunciaba contra ti, cayó sobre Jesús en la cruz. ¿Qué cambia en tu forma de seguir a Dios si ya no obedeces para *merecer*, sino por *gratitud*? Da un ejemplo concreto: ¿cómo se ve esa diferencia un lunes cualquiera?

El reto de la semana

Amén en voz alta

El pueblo firmó en público. Esta semana te toca a ti, con tres pasos medibles:

- **Un amén visible:** una vez esta semana, di tu fe en voz alta fuera de la iglesia — ora antes de comer sin esconderte, comparte un versículo en tu estado, o cuéntale a un amigo qué viste en Deuteronomio 27. Una vez, real, esta semana.
- **Una pieza de lo oculto a la luz:** elige UNA cosa de tu vida secreta que no calza con tu vida pública y cuéntasela a una persona de confianza (tu líder, un amigo maduro en la fe) para que ore contigo. No todas: una.
- **Memoriza Gálatas 3:13:** "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición". Apréndelo de memoria y tráelo la próxima sesión: lo vamos a decir juntos, en voz alta, como el pueblo en los montes.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "Sé honesto: ¿alguna vez sentiste que no eras 'suficientemente bueno' para Dios? ¿Cuándo?" Deja que respondan con ejemplos reales; tú parte contando el tuyo.
2. **Dinámica (10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El muro de piedra" es ideal hoy porque deja la evidencia pegada en la pared para el remate final.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 27:1-4, 9-10 y 26 en voz alta. Pide que noten dos cosas: dónde se escribe la ley (a la vista de todos) y qué responde el pueblo (amén, en voz alta).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, cuidando el orden: piedra pública → amén → nadie cumple todo → Cristo hecho maldición. No adelantes el final: deja que el peso del verso 26 se sienta antes de llegar a Gálatas.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo: ahí está el corazón de la sesión.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, vuelvan al "muro" de la dinámica con Gálatas 3:13, y cierren orando unos por otros.

Tip: Esta sesión tiene doble registro y necesita los dos: el fuego (nadie cumple toda la ley; la vida oculta también cuenta) y el bálsamo (Cristo cargó la maldición completa). Si solo das el fuego, los jóvenes salen aplastados; si solo das el bálsamo, la gracia se vuelve excusa para tomarse la Palabra a la ligera. Y cuida esto: el valor de cada joven no se gana cumpliendo la lista — es dado por Dios, y Cristo lo firmó en la cruz. El "amén" final es gratitud, no terror.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, lo reconocemos delante de ti: no podemos cumplir toda tu ley. El muro de piedra nos deja a todos adentro de la maldición. Pero gracias, Jesús, porque tú la cargaste completa en la cruz, hecho por nosotros maldición, para darnos tu bendición. Dejamos de intentar merecerte: corremos a ti. Saca a la luz lo que escondemos, y enséñanos a decirte "amén" en voz alta — en la casa, en el colegio, con los amigos — no por miedo, sino por gratitud. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).